

N^{os} 291-292

JUILLET-DÉCEMBRE 2009

REVUE
DE
LINGUISTIQUE ROMANE

PUBLIÉE PAR LA

SOCIÉTÉ DE LINGUISTIQUE ROMANE

Razze latine non esistono: esiste *la latinità*

Tome 73



STRASBOURG

2009

EXTRAIT

REVUE DE LINGUISTIQUE ROMANE (RLiR)

Anciens directeurs:

A.-L. TERRACHER, P. GARDETTE, G. TUAILLON, G. STRAKA, G. ROQUES

La RLiR est publiée par la *Société de Linguistique Romane*

DIRECTEUR:

Martin-D. GLESSGEN,
Professeur à l'Université de Zurich

DIRECTEUR ADJOINT:

André THIBAUT,
Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

COMITÉ DE RÉDACTION:

Jean-Pierre CHAMBON,
Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Jean-Paul CHAUVEAU,
Directeur de recherche au CNRS

Gerhard ERNST,
Professeur émérite de l'Université de Ratisbonne

Michele LOPORCARO,
Professeur à l'Université de Zurich

Gilles ROQUES,
Ancien directeur de la Revue

Fernando SÁNCHEZ MIRET,
Professeur à l'Université de Salamanque

David TROTTER,
Professeur à l'Université d'Aberystwyth

COMITÉ SCIENTIFIQUE:

Clarinda AZEVEDO MAIA, Professeur à l'Université de Coimbra

Eduardo BLASCO FERRER, Professeur à l'Université de Cagliari

Maria GROSSMAN, Professeur à l'Université de L'Aquila

Yves-Charles MORIN, Professeur à l'Université de Montréal

Pierre RÉZEAU, Directeur de recherche émérite du CNRS

Lene SCHØSLER, Professeur à l'Université de Copenhague

Wolfgang SCHWEICKARD, Professeur à l'Université de Sarrebruck

Heidi SILLER-RUNGALDIER, Professeur à l'Université d'Innsbruck

La RLiR est publiée régulièrement en deux fascicules (juin et décembre) formant un volume annuel de 640 pages. Les communications relatives à la rédaction de la Revue (envoi d'articles et de comptes rendus, ainsi que d'ouvrages pour comptes rendus) doivent être adressées à M. Martin-D. GLESSGEN, Universität Zürich, Romanisches Seminar, Zürichbergstr. 8, CH 8032 Zürich – Télécopie: 0041 44 634 49 33 – Courriel: glessgen@rom.uzh.ch (les plis volumineux peuvent être envoyés à IREG RLiR, B. P. 122, F 67003 Strasbourg Cedex).

Les auteurs d'articles et de comptes rendus doivent être membres de la *Société de Linguistique Romane*. Dans la mesure du possible, ils sont priés d'accompagner leurs manuscrits d'une version électronique. Les articles reçus sont soumis à l'examen de deux réviseurs, choisis, si faire se peut, parmi les membres du Comité de Rédaction ou du Comité Scientifique par le Directeur de la Revue.

Pour la mise en forme des articles et des comptes rendus, on utilisera les feuilles de style disponibles pour la RLiR (qui peuvent être téléchargées à partir de la page web de la Société: <www.slir.uzh.ch>, ou requises à l'assistant de rédaction, M. Dumitru Kihai: slir@rom.uzh.ch). On se limitera pour les signes phonétiques à ceux utilisés dans le FEW et à ceux de l'alphabet phonétique international.

Las gramáticas francesas como fundamento, modelo e inspiración del análisis lógico y el análisis gramatical en España¹

0. Introducción

Las gramáticas escolares francesas, o más generalmente los tratados gramaticales del francés concebidos para el uso por los escolares, reconocidamente tienen gran importancia para la evolución o, como lo expresa Calero (e. p. b), para la *revolución* de la teorización de la sintaxis española². Sin embargo, tal y como las gramáticas escolares francesas no reciben por parte de la historiografía de la gramática francesa –quizá a excepción de estudiosos como Chervel (1977, 1982)– la atención que se merecen (Brumme 2001, 99-100, 112), tampoco la historiografía de la gramática española les ha prestado mucha importancia (con la salvedad de García Folgado 2005 y 2010). No cabe duda de que el proceso de la influencia francesa sobre las gramáticas españolas, estrechamente relacionadas con la historia de la enseñanza, a pesar de su indudable trascendencia «no ha sido tratado por los especialistas con la profundidad que el tema se merece» (Calero e. p. b). Como señala Calero, Sarmiento (1994) constituye una (loable) excepción al destacar que «la teoría sintáctica española del siglo XIX es completamente subsidiaria de la francesa» (1994, 170), y también es una excepción la propia Calero, que ha puesto mucho esmero en presentar al menos unas trazas de lo que ha sido el itinerario «de la asimilación de nociones y términos lógicos por parte de los gramáticos españoles desde finales del XVIII» (Calero e. p. b).

El presente trabajo pretende incidir sobre los antecedentes franceses del análisis lógico y gramatical desarrollado por los gramáticos de la lengua española, considerando así uno de los aspectos básicos de la enseñanza gramatical

¹ Este trabajo forma parte de las actividades financiadas por el MCyT y el FEDER correspondientes al proyecto de investigación titulado *Los comienzos de la moderna sintaxis: Análisis lógico y análisis gramatical en la enseñanza del español* (ANAGRAMA) (HUM2007-60976/FILO).

² El objetivo común de estas gramáticas y el marco en que se realizaron las convierte en una serie de textos (Brumme 2001, 101, v. Hafler 2002).

del español en el siglo XIX (v. Calero 2007 y e. p. b). Intenta ofrecer una visión general de los términos y conceptos empleados en algunos tratados de gramática franceses que parece que sirvieron de fundamento, modelo e inspiración para el desarrollo del análisis lógico y gramatical en España. Se va a ocupar especialmente del análisis lógico y aborda la terminología³ empleada en gramáticas escolares como las de Lhomond, Noël y Chapsal y Letellier, que sin duda alguna tuvieron gran impacto en la formación de los cánones de la gramática escolar, así como los tratados españoles de González de Soto, Merino y Calderón, los primeros cronológicamente destinados a la enseñanza del análisis en España.

1. La nueva sintaxis en los gramáticos franceses ilustrados

Los gramáticos franceses ilustrados eran herederos de la *Grammaire générale et raisonnée* de Arnauld y Lancelot (1660) en su firme creencia en la correlación entre pensamiento y lenguaje, que los llevó a tener en cuenta aspectos hasta entonces pertenecientes a la lógica y la retórica (v. Delesalle/Chevalier 1986, 86). Inspiraron los cambios trascendentales en la gramática española, que de tener una concepción plana de las relaciones entre las palabras dentro de los límites de la oración simple y de los conceptos de régimen y concordancia, cambió a una visión multidimensional de mayor capacidad descriptiva y explicativa, teniendo en cuenta las funciones de los elementos estudiados y abarcando también el nivel de las oraciones complejas (coordinadas o subordinadas) (v. Calero 2007, e. p. b). A petición de Diderot, Du Marsais redactó los artículos de gramática para la *Encyclopédie*. La perspectiva de Du Marsais (1797), que propuso considerar una proposición o gramatical o lógicamente, inspiró también en los gramáticos españoles un enfoque que distingue entre el nivel lógico, abstracto, de reglas universales, aplicables a todas las lenguas, y el nivel gramatical, particular, que se manifiesta de forma diferente en cada lengua. Calero (e. p. b) resume el enfoque de los enciclopedistas, entre ellos Du Marsais, de la siguiente manera:

[...] la palabra como tal ha dejado de ser objeto de estudio de la gramática: ahora su fin será la palabra como «tableau de la pensée», esto es, en tanto que reflejo y análisis del pensamiento. La gramática debe examinar el discurso pasando por el estudio reflexivo de la lógica y, en el camino de vuelta, la lógica, definida como arte

³ Si bien el presente trabajo no se aborda desde la perspectiva del análisis de los conceptos gramaticales como galicismos, esto es, de la consideración de la terminología gramatical que compete al análisis lógico y gramatical como préstamos léxicos obtenidos del francés, no deja de ser una cuestión relevante que debería ser objeto de investigación (véanse, para este tema, los trabajos de Thibault 2004 y Thibault/Gleißgen 2003 y 2004).

de analizar el pensamiento, será el fundamento de la gramática [...]. [...] el análisis lógico, en un recorrido descendente, parte de la proposición como expresión de un pensamiento, para descomponerla en un sujeto y un atributo [...] sin tener en cuenta las palabras; en el sentido opuesto, esta vez ascendente, el análisis gramatical se fija en las relaciones recíprocas que existen entre las palabras, asigna funciones a las categorías gramaticales, definidas en relación con el modelo de las partes del discurso [...].

Se supone que fue Domergue (1778, cit. Calero 2007, e. p. a, e. p. b) quien contrapuso explícitamente *analyse grammaticale* y *analyse logique* (v. Calero 2007, 97; e. p. a; e. p. b, nota 3).

El análisis permite la identificación o calificación de las proposiciones, categorizadas por Du Marsais en:

- *absolues* o *complètes* y *relatives* o *partielles*, según expresan o no un sentido completo;
- *explicatives* o *déterminatives*, que desarrollan o restringen la comprensión de la palabra a la que se ligan;
- *principales* e *incidentes*, diferenciación que sirve para distinguir los niveles y articular análisis lógico y análisis gramatical y para la recomposición ('reconstitution') de las proposiciones en períodos;
- *explicites* o *implicites* (*elliptiques*), dependiendo de si aparecen o no todos los elementos exigidos por el esquema lógico (v. Chevalier 1979, 25-27; Delesalle/Chevalier 1986, 93-96; Calero e. p. b).

Las nociones clásicas de *régimen* y *concordancia* son sustituidas, por Du Marsais, por *rapport* (o *jeu de relations*) *d'identité* y *rapport de détermination* (v. Chevalier 1979, 24; Delesalle/Chevalier 1986, 91), que permiten explicar cualquier relación sintáctica: la concordancia de adjetivo-nombre, sujeto-verbo, etc. se debe a la relación de identidad; las relaciones sintácticas entre preposición-nombre, verbo-objeto, etc. a una relación de determinación (Calero e. p. b).

Este doble análisis es acompañado por otra distinción crucial y aparentemente introducida por Du Marsais, la diferenciación entre *construction* y *syntaxe*, hasta entonces usados indistintamente (v. Chevalier 1979, 22-23; Delesalle/Chevalier 1986, 90-93; Calero 2007, e. p. b), siendo la sintaxis el nivel universal al que pueden corresponder distintas construcciones.

Como resume Calero (2007, 97; e. p. a), el nuevo enfoque conllevó, entre otras, que

- la 'palabra' dejara su lugar como unidad central o medular de la gramática a la oración;

- se implantara la costumbre de dividir la proposición en partes que se correspondían con su función oracional como *sujeto*, *objeto*, *término*, etc. y no, como se hacía antes, con (categorías de) palabras (v. Chevalier 1968, 680-682);
- se introdujera la noción de ‘complemento’, establecida sobre bases sintáctico-semánticas, distinta del ‘régimen’, establecido de forma meramente formal;
- se comenzara a establecer vínculos de jerarquía o igualdad entre las oraciones del discurso, lo que, a su vez, llevó a la identificación de unidades (sintácticas) que sobrepasan el marco de la oración.

Las innovaciones en la manera de ver y explicar la sintaxis o la gramática en general influyeron también en las gramáticas manuales escolares francesas.

2. Manuales escolares

2.1. Manuales franceses

Como señala Collinot (1999, 14), los manuales escolares –«les manuels élémentaires»– son, además de los *Comités d’Instruction Publique* y las escuelas primarias, una de las instancias constitutivas de la instrucción pública francesa. Un papel particularmente importante lo tuvo la gramática de Lhomond, editada más de 750 veces⁴. Es, sin duda alguna, una de las obras que más influyó en la enseñanza de la lengua francesa, en concreto, y quizá en la enseñanza de la gramática en Europa, en general. En abril de 1792, el primer *Comité d’Instruction Publique*, compuesto de 24 miembros, recomienda a la *Convention nationale* «que le Choix des livres élémentaires destinés à l’instruction des enfants soit le résultat d’un concours ouvert à Tous les citoyens» (Collinot 1999, 16). El 20 de noviembre de 1795, un jurado de cinco miembros elige, de entre las numerosas obras que se habían presentado a concurso, los *Éléments de Grammaire française* del abad (abbé) Lhomond (1727-1794) editados en 1780 y concebidos para la enseñanza del latín, «pour servir de base à l’enseignement du français, de préférence à d’autres ouvrages plus ‘modernes’» (Delesalle/Chevalier 1986, 103). Como señala Collinot (1999, 17), esta elección «consacre l’échec des Révolutionnaires dans leur tentative de fonder une nouvelle instrumentation de la langue sur les seuls principes de

⁴ Según Julien (1998, 175), hubo hasta 760 ediciones distintas conservadas en la Bibliothèque Nationale de París; Brumme (2001, 102) señala que hasta los años 60 del siglo XIX alcanzó casi 800 ediciones y que sirvió a innumerables autores para que escribieran sus propias gramáticas «d’après Lhomond» sin cambiar mucho de la versión original.

la raison», si bien, como indica Brunot en su *Histoire de la langue française*, «Il faut tout de même convenir qu'il ne valait vraiment pas la peine d'organiser officiellement un grand concours pour en arriver à couronner un ouvrage rédigé du temps des collèges [del Ancien Régime] et pour eux» (Brunot 1967, 356). Brumme (2001, 102) considera esta gramática escolar, junto con las de Restaut (1739) y Wailly (1754), como una de las tres gramáticas francesas del siglo XVIII más importantes en cuanto al afán de ser breves, concisas y simples, y la identifica como prototipo de la gramática elemental.

Como resalta Chevalier (1979, 31), «[l]'édition de 1780, dont le plan est celui des Parties du Discours, se contente d'analyser les mots», lo que ejemplifica con un extracto de Lhomond (1780, 45), el mismo que mencionan también Delesalle/Chevalier (1986, 104) al decir que «la grammaire se réduit [...] à l'étude des mots et des tours de phrase. Les parties du discours sont le cadre et chaque mot est classé selon sa forme»:

On appelle verbe *actif* celui après lequel on peut mettre *quelqu'un, quelque chose* [...]. On connaît le régime en faisant la question *Qu'est-ce que?* Ex. *Qu'est-ce que j'aime?* Réponse. *Dieu. Dieu* est le régime du verbe *j'aime*.

Delesalle/Chevalier (1986, 104) concluyen que «Si analyse il y a, elle ne peut être que grammaticale, si introduction il y a, ce ne peut être qu'au latin et aux discours comparés des bons auteurs». Los autores señalan que, si bien esta gramática era suficiente durante bastante tiempo para la enseñanza primaria, no era ya lo mismo en el caso de la enseñanza secundaria, puesto que «la grammaire générale disparaît comme matière d'enseignement dans la chute des écoles centrales» (Delesalle/Chevalier 1986, 104), lo cual se debió a razones políticas: «Elle disparaît pour des raisons essentiellement politiques avec tout le cursus des sciences sociales; mais on va la voir reparaître sous forme d'extensions aux grammaires du français, ce qui ne manquera pas de poser deux problèmes cruciaux» (Delesalle/Chevalier 1986, 104), a saber, la integración de la teoría de la gramática general «à une grammaire qui s'est constituée contre cette théorie, comme on l'a vu en examinant Lhomond» y «[c]omment exclure tout ce dont le régime politique ne veut pas (la grammaire générale comme constituant d'une science des idées) et conserver ce qui contribuera à faire du jeune lycéen un membre de la future élite» (1986, 105). Lo que parece ser la cuadratura del círculo lo consigue hacer Charles-Constant Letellier con la revisión del manual de Lhomond, «une des premières marques de la grande opération de conversion et récupération» (Delesalle/Chevalier 1986, 105); Letellier (en algunas ediciones también en la grafía Le Tellier) es el responsable de revisar el manual escolar de Lhomond y adaptarlo para la enseñanza secundaria (Letellier 1805). «L'édition de 1805 [...] introduit timidement une

analyse de la proposition (au chapitre des conjonctions) et une analyse plus détaillée des Parties du Discours» (Chevalier 1979, 31). Así, Letellier, entre otras modificaciones, añadió, al libro de Lhomond, un capítulo sobre cómo «Faire les parties du discours».

On entend par *faire les parties du discours*, expliquer un discours mot à mot, en marquant sous quelle partie du discours chaque terme doit être rangé, et non rendant raison de la manière dont il est écrit, d'après les règles de la Grammaire.

Les élèves ne sauraient trop s'exercer à faire de vive voix par écrit ces sortes de *décomposition* ou *analyses*. Elles contribuent beaucoup à faire faire des progrès rapides dans l'étude de toutes les langues. (Letellier 1805, 174)

Resumiendo las conclusiones de Delesalle/Chevalier (1986, 105-108), Calero (e. p. b) escribe que «se trata un modelo aún rudimentario, que deja reducido el libro a un tratado de morfología (*Lexicologie*), donde se echan en falta una sintaxis y la parte de análisis lógico», que no aparecerán hasta la 12ª edición del libro de 1811, enteramente reelaborada por Letellier. «L'édition de 1811 [...] marque dans le titre qu'elle comporte une Analyse de la 'Proposition tant logique que grammaticale', promesse tenue à l'Article VII 'Des Parties du Discours'» (Chevalier 1979, 31), justificada como sigue (y repitiendo la parte anteriormente citada de la edición de 1805):

Les élèves ne sauraient trop s'exercer à faire de vive voix par écrit ces sortes de *décomposition* ou *analyses*. Elles contribuent beaucoup à faire faire des progrès rapides dans l'étude de toutes les langues. L'analyse *logique* n'est pas moins utile que l'analyse *grammaticale*. L'analyse *logique* est l'examen de la *proposition* dans son ensemble; elle considère moins les mots que les idées. (1811, 202; cit. Chevalier 1979, 31)

En la 12ª edición de la *Grammaire*, Letellier sigue un plan más metódico que en las precedentes ediciones e introduce elementos nuevos, tomados de la gramática general (Delesalle/Chevalier 1986, 106). En la obra «ya figura plenamente desarrollado el modelo canónico de análisis lógico y gramatical que imperará en la gramática escolar francesa hasta nuestros días» (Calero e. p. b).

Hay una amalgama de la gramática antigua (tradicional) y de la gramática general. Con esta sintaxis se introduce la parte de análisis lógico, que en la edición de 1805 no existe como ejercicio separado (Delesalle/Chevalier 1986, 106). A partir de la 12ª edición de la obra, el análisis de las proposiciones es inseparable y «paralelo» al análisis de las palabras (Delesalle/Chevalier 1986, 107). Como señala Calero (e. p. b, nota 8), el procedimiento expuesto por Letellier en esta reedición de la gramática de Lhomond «tuvo su continuidad, además, en los *Exercices d'analyse grammaticale et d'analyse logique* (1812-

1813) publicados por el mismo autor». Constatan Delesalle/Chevalier (1986, 106) que el aparato gramatical de esta obra es más sofisticado, más elaborado y retoma las operaciones de la gramática general, sobre todo la elipsis, como ilustran con el siguiente ejemplo:

«Il me parle» pour «Il parle à moi»; «Il arrivera deux femmes; supplétez: Ce que je vais dire, ceci arrivera, deux femmes arriveront». (Letellier 1812, 15)

Otra gramática fundamental en la enseñanza del francés en el siglo XIX fue la *Nouvelle Grammaire Française* de François-Joseph-Michel Noël y Charles-Pierre Chapsal, que fue publicada por primera vez en 1823 y que hasta 1889 se editó 80 veces. Como señala Calero (e. p. b), remitiendo a Saint-Gerand (1998, 210):

Este libro, cuyos autores se reconocían explícitamente deudores teóricos de Domergue y Lhomond, siguió presentando de forma separada el análisis lógico y el gramatical y en él se oficializa, por una parte, el término *complément* para lo que antes se denominaba *régime*, y por otra, se difunde y estabiliza el vocabulario utilizado en el análisis lógico.

Anotan Delesalle/Chevalier (1986, 108) que «le très célèbre cours de grammaire de Noël et Chapsal dont la première partie est de 1823 suivra fidèlement cette répartition en proposant des livrets séparés pour l'analyse grammaticale et pour l'analyse logique». El desarrollo de los análisis gramatical y lógico «va s'affirmer de plus en plus au point que Noël et Chapsal, en 1827, publieront à part de leur célèbre *Grammaire* deux fascicules de *Leçons d'Analyse grammaticale* et *Leçons d'analyse logique*, respectivement de 230 et 207 pages, réparties en une trentaine de pages de préceptes et le reste en exercices» (Chevalier 1979, 31-32). Además de las *Grammaires* y *Leçons*, los dos autores publicaron otras obras en parte extraídas de las primeras, como un *Abrégé de la grammaire française ou extrait de la nouvelle grammaire française* (Noël/Chapsal 1868), *Exercices français sur l'orthographe, la syntaxe et la punctuation...*, *Corrigé des exercices...*, y hasta un *Cours de mythologie*. De todas estas obras aparecen múltiples ediciones y reimpressiones⁵. El *Abrégé de la grammaire française ou extrait de la nouvelle grammaire française* (Noël/Chapsal 1868) según el prefacio se puede «considérer comme la science grammaticale réduite à sa plus simple expression, ou comme une sorte de *Lhomond* dont les principes, entièrement en harmonie avec ceux de la *Nouvelle Grammaire française* de MM. Noël et Chapsal, permettent de

⁵ Chapsal, además, publicó otras obras como los *Exercices français supplémentaires sur les difficultés qu'offre la syntaxe*, una *Nouvelle syntaxe française*, los *Exercices élémentaires adaptés à l'Abrégé de la Grammaire française*, etc. (v. la lista de «Ouvrages de M. Chapsal» y «Ouvrage de MM. Chapsal et Rendu» en Noël/Chapsal 1868, [4]).

passer des premiers éléments à des préceptes d'un ordre plus élevé, sans que ce passage en soit nullement sensible» (1868, [6]).

Los dos autores fueron condecorados como *Chevaliers de la Légion d'Honneur* y sus obras gozaron de estatus especial por haber sido adoptadas como libros escolares por las escuelas nacionales primarias, secundarias y militares. Se convirtieron, gracias a los manuales y gramáticas, en hombres ricos, que supieron aprovecharse de sus obras para convertir la gramática en una verdadera industria. Convirtieron las obras sobre gramática en un negocio millonario, editaron y reeditaron, aumentaron o redujeron, abreviaron, refundieron, mejoraron o revisaron sus obras continuamente, reaprovechando las obras por medio de la producción de versiones especializadas adaptadas –supuestamente– a las necesidades de determinadas edades o diferentes grupos de la sociedad. Sirva de ejemplo de las prácticas y tácticas de venta el siguiente extracto del «Avertissement sur cette nouvelle édition» que aparece en el *Abrégé de la grammaire française ou extrait de la nouvelle grammaire française* (Noël/Chapsal 1868, 7): «l'édition de l'Abrégé que nous offrons aujourd'hui au public est infiniment supérieure à toutes celles qui l'ont précédée».

Prueba de la importancia comercial de las gramáticas y manuales es el hecho de que en las obras se imprimiera el aviso de que los ejemplares que no llevaran la firma de uno de los dos autores serían considerados falsificados («Les exemplaires non revêtus de la signature d'un des deux auteurs, seront réputés contrefaits, et tout contrefacteur ou débitant de contrefaçons de cet ouvrage sera poursuivi suivant la rigueur des lois», Noël/Chapsal 1849, [ii]). También lo son los numerosos procesos que hubo para proteger los derechos de los dos autores, y que en los propios libros se incluyeran avisos para hacer desistir o intimidar a impresores de copiar las obras. Así, en Noël/Chapsal (1868) se incluyeron unas «Condamnations pour débit de contrefaçons des ouvrages de MM. Noël et Chapsal». El éxito de ventas y la adopción por los colegios se empleó, a su vez, como prueba de la utilidad de las obras, con lo que en la comercialización de las gramáticas de los dos autores se hizo uso de métodos de venta hasta hoy día usados. Así, se lee en el prefacio de Noël/Chapsal (1868, [5]): «Peu d'ouvrages ont obtenu plus de succès que la *Nouvelle Grammaire française* de MM. Noël/Chapsal [...] et l'ouvrage a été successivement adopté pour les *Lycées*, les *Collèges*, les *Écoles militaires* et la *Maison impériale* de Saint-Denis. Un débit si prompt, des suffrages si honorables prouvent suffisamment l'utilité de cette Grammaire»⁶.

⁶ Chervel (1977, 1982) ha demostrado cómo la gramática escolar francesa «devient une machine scolastique monstrueusement développée» (1979, 32), y se ha llegado a

2.2. Los textos españoles de análisis

La práctica del método analítico a la manera de los manuales franceses del primer tercio del siglo XIX a los que nos hemos referido en el punto anterior se fue extendiendo gradualmente por los centros de enseñanza españoles. Sin embargo, la aparición de manuales españoles de análisis lógico y gramatical es bastante tardía con respecto a Francia; si bien algunos gramáticos lo introducen como parte de sus obras –la parte aplicada– desde finales del siglo XVIII (Calero 2008 y e. p. b), hay que esperar hasta la década de los cuarenta para encontrar autores que le dediquen manuales completos. Esta asincronía con Francia se debe, principalmente, a que la legislación escolar en España no recoge este tipo de prácticas lingüísticas hasta el Reglamento de Escuelas Públicas de Instrucción Primaria de 26 de noviembre de 1838, en cuyo artículo 58 se lee: «debe estudiarse la sintaxis de la Gramática castellana con ejercicios prácticos de análisis y composición» (Ministerio de Educación y Ciencia 1979, 185; v. García Folgado/Montoro del Arco e. p.). Los textos pedagógicos de la época recomiendan unánimemente la práctica del análisis y la percepción de la materia gramatical se amplía para dar cabida a la reflexión analítica (v. García Folgado e. p.):

Gramática es la ciencia que enseña los principios y las reglas del método analítico [...] Estudiar gramática es pues estudiar los métodos que los hombres han seguido en el análisis del pensamiento (Rementeria 1839, 25).

P. En qué se fundan estas reglas prescritas que forman el conjunto de principios gramaticales? / R. En la misma verdad y uso universal por ser el resultado analítico y razonado del pensamiento [...] (Pons y Argentó 1850, 5).

La Gramática castellana se divide en dos partes generales. La primera analiza las palabras consideradas como *signos articulados ó escritos*. La segunda analiza las palabras consideradas como *signos de nuestras ideas* (Yllas/Figuerola 1855, 5).

Gramática es el arte de analizar y ordenar las palabras como signos de nuestras ideas. [...] La gramática se divide en dos partes generales, la primera analiza las palabras consideradas como materiales del discurso, y la segunda trata de su combinación para expresar los pensamientos (Datzira/Arañó 1859, 5).

Las ideas lingüísticas y pedagógicas coinciden al considerar el método analítico fundamental en la adquisición y perfeccionamiento del idioma, así como en la correcta formación del intelecto.

Pese a esta tardanza en la aparición de obras aplicadas a la lengua española, ya en 1821, Juan Sánchez Ribera publica en Madrid una traducción de

hablar de ‘manuélisation’ para designar el proceso de transmisión de conocimientos lingüísticos a través de los manuales de francés (Collinot 1999: 31).

la versión de Letellier de la gramática de Lhomond «acomodada al uso de los españoles y enriquecida con un tratado completo de pronunciación y con otras diferentes adiciones útiles», y en 1830 se publica, también en Madrid, una traducción/adaptación, anónima, –«por un Amante de la Juventud»– del mismo Letellier (Lépinette 2005, 281), con el título *Análisis gramatical y lógica de la lengua francesa*. Asimismo, hay que contar con las traducciones de los tratados de Destutt (1822) o Laromiguiere (1835). Por su parte, la obra de Noël/Chapsal es citada con frecuencia por gramáticos que consagran sus tratados a la enseñanza de la lengua francesa (Cornellas 1845; Calcaño y Paniza 1871) y aparece recomendada como libro de texto para la primera y segunda enseñanza (v., por ejemplo, el «Catálogo» que recoge Molfino 1861, 235).

Como se indicaba, los tratados de análisis lógico y gramatical empiezan a producirse hacia 1840 para las escuelas españolas. Precisamente, nos ocupamos en este trabajo de los elaborados entre 1840 y 1850, etapa clave en la composición de este tipo de manuales, si bien haremos referencia, también, a los apartados correspondientes en gramáticas españolas publicadas en ese periodo.

El primero de estos, cronológicamente, el *Tratado de la composición y descomposición de los períodos* (publicado en Figueras en 1840), fue compuesto por González de Soto junto con otros textos lingüísticos para el Colegio de Humanidades de Figueras, uno de los primeros Institutos de educación secundaria fundados en España –tal y como se contemplaba en el fallido Plan Rivas de 1836 (Ruiz Berrio 2001, 84)–. González de Soto se había formado en Francia (en Tolosa, inicialmente, y después, a raíz de la revolución de 1835, en el Colegio de los misioneros franceses de Montolieu) y su preocupación metodológica le lleva a aplicar lo aprendido en las diferentes empresas educativas en las que participó en España (v. Olabuenaga 2004); así, considera componentes indispensables del currículo lingüístico de los jóvenes españoles la gramática general, la gramática de la lengua materna, el análisis lógico y la gramática latina y produjo manuales destinados a cada uno de ellos. El texto de González de Soto fue calificado inicialmente por la Dirección general de estudios del Reino como «útil para la enseñanza» (*Boletín Oficial de Instrucción Pública* de 31 de octubre de 1843, citado por Villalaín 1999, 32), si bien en otros listados se desaconseja su uso (por ejemplo, así aparece en la circular de 1 de agosto de 1852, recogida en el *Boletín Oficial del Ministerio de Gracia y Justicia* [Ministerio de Gracia y Justicia 1852, 198]), por lo que su difusión y uso en las escuelas debió de ser bastante restringido.

Caso muy diferente es el de Ramón Merino, quien compone sus *Principios de análisis lógico destinados a servir de base al estudio de la gramática en las*

escuelas primarias (Córdoba 1843) para su empleo en la Escuela Normal de Instrucción Primaria de Córdoba; en 1843, el *Boletín oficial de Instrucción Pública* recoge el documento fundacional de esta Institución, redactado en mayo de 1842 y firmado por Francisco Merino –hermano de Ramón– y José M^a Llanos. Entre las materias que componen el programa educativo de la escuela elemental (niños de 6 a 10 años) se incluye «la gramática con ejercicios de análisis lógico y gramatical» (*Boletín Oficial de Instrucción Pública*, T. IV, 1843, 236, citado por Villalain 1999; v. Montoro del Arco/García Folgado 2009). Este tratado conoció cuatro ediciones⁷ en el siglo, propiciadas por su consideración de manual recomendado en la Real Orden de 30 de junio de 1848, la Real Orden de 1 de agosto de 1852 y en la Real Orden de 21 de octubre de 1856. En su segunda edición, este texto se aumenta con la introducción del análisis gramatical junto al lógico, dado que la primera edición solamente incluye este último (v. García Folgado/Montoro del Arco e. p.).

Por último, la obra *Análisis lógica y gramatical de la lengua española* (Madrid 1843) de Juan Calderón

supone un hito en el proceso de recepción de los métodos de análisis franceses, por su acabado tratamiento del tema y por el elevado número de ejercicios de análisis de textos –extraídos de autores clásicos españoles– con que ilustra la teoría, proporcionalmente escasa en el texto, lo que demuestra que fue una obra concebida para la práctica educativa (Calero 2008, 24).

Ésta es una de las obras clave en el canon gramatical hispano, por su representatividad teórica y su influencia posterior determinada por su utilización como manual para la formación de maestros tanto en España como en América. Inicialmente, fue publicado por su autor en el cuarto número de la *Revista Gramatical Española* (mayo 1843) y fue reeditado en 1852 y 1861 por Francisco Merino Ballesteros, Inspector general de instrucción primaria como parte de su proyecto de formación de una Biblioteca de educación y enseñanza. Al igual que el tratado publicado por Ramón Merino, aparece entre los manuales recomendados para la enseñanza en la Real Orden de 1 de agosto de 1852 y en la Real Orden de 21 de octubre de 1856.

3. Términos y conceptos empleados

Los términos y conceptos que se revisan pertenecen mayoritariamente al ámbito del análisis lógico, reservado, tanto por los autores franceses como

⁷ Se han localizado, hasta el momento, solo tres ediciones de esta obra de Merino, de 1843, 1848 y 1853. Para las diferencias entre la primera y el resto de las ediciones, v. García Folgado/Montoro del Arco (e. p.).

por los españoles, a la división y clasificación de las proposiciones: «analizar y descomponer lógicamente, es averiguar el número y calidad de las proposiciones que entran en un período y distinguir los términos de cada una de ellas» (González de Soto 1840, 12). En las gramáticas francesas, así como en el texto de Merino (1848), se reserva un espacio a la *Sintaxis*, estrechamente relacionada con el análisis lógico, motivo por el cual iniciamos esta somera revisión por ella.

3.1. *Syntaxe, syntaxe de régime y syntaxe d'accord*

Sobre este punto, Lhomond indica:

La maniere d'accorder un mot avec un autre mot, ou de faire régir un mot par un autre mot, s'appelle la *syntaxe*: ainsi la *syntaxe* est la maniere de joindre les mots ensemble. Il y a deux sortes de *syntaxes*, la *syntaxe d'accord*, par laquelle on fait accorder deux mots en genre, en nombre, &c. La *syntaxe de régime*, par laquelle un mot régit *de* ou *à* devant un autre mot. (Lhomond 1780, 11, nota)

Accord equivale a *concordancia*, como prueban los apartados acerca del *Accord des Adjectifs* y del *Accord des Verbes avec leur nominatif ou sujet* (ver *Sujet*):

Accord des Adjectifs avec les noms.

Regle. Tout adjectif doit être du même genre & du même nombre que le nom auquel il se rapporte. (Lhomond 1780, 10)

Por lo que toca a la *syntaxe de régime*, la presencia de la preposición es determinante en la teoría de Lhomond:

Régime des adjectifs.

Regle. Pour joindre un nom à un adjectif précédent, on met *de* ou *à* entre cet adjectif & le nom: alors on appelle ce nom de régime de l'adjectif.

Exemples.

Digne de récompense; [...] utile au Roi; [...] Récompense est le régime de l'adjectif *digne*, parce qu'il est joint à cet adjectif par le mot *de*. *Roi* est le régime de l'adjectif *utile*, parce qu'il est joint à cet adjectif par le mot *à*. (Lhomond 1780, 11-12)

Letellier, por su parte, modifica ligeramente la propuesta de Lhomond (*Grammaire pensionnats*):

SYNTAXE DES ADJECTIFS.

Accord des Adjectifs avec les Substantifs.

L'adjectif n'est qu'un avec le substantif: d'où il suit qu'il doit, dans tous [*sic*] les cas, prendre les formes du substantif qu'il qualifie.

I^{re} règle. Tout adjectif doit être au même genre et au même nombre que le substantif auquel il se rapporte. [...] (Le Tellier 1828, 119)

Una novedad de Letellier (Le Tellier 1828, 6) (*Grammaire pensionnats*) respecto de Lhomond es la diferencia entre *syntaxe* y *lexicologie*, con la consecuente división en capítulos independientes:

Ces [dix sortes de] mots peuvent être considérés seuls et en eux-mêmes, ou rassemblés [*sic*] et mis en rapport les uns avec les autres; ce qui partage naturellement l'art de parler en deux parties: la *lexicologie* et la *syntaxe*. [...] La *Lexicologie* consiste à expliquer tout ce qui concerne la connaissance des mots. (Le Tellier 1828, 6)

Así, el autor considera que el objetivo de la sintaxis es «expliquer tout ce qui concerne le discours des mots réunis pour exprimer une pensée. Quand on veut transmettre sa pensée par le secours de la parole, la totalité des mots que l'on réunit pour cette fin fait une proposition» (Le Tellier 1828, 102).

Noël/Chapsal (1843) dedican una parte independiente de su *Nouvelle grammaire* a la sintaxis (p. 94 a 222), siendo el primer capítulo el del análisis lógico. Estos autores se alejan de Letellier en su definición, ya que consideran que el objeto de la sintaxis es «l'emploi et la construction des mots; elle fixe les inflexions ou terminaisons sous lesquelles ils doivent paraître dans la proposition, et la place qu'ils doivent y occuper» (Noël/Chapsal 1843, 94), sin aludir a la expresión del pensamiento.

También hablan de *accord*, pero no lo definen expresamente: «L'adjectif s'accorde en *genre* et en *nombre* avec le substantif ou le pronom qu'il qualifie: *un homme* VERTUEUX, *une femme* VERTUEUSE, *des enfants* DOCILES» (Noël/Chapsal 1843, 118); «Le pronom est soumis, pour l'accord, aux mêmes règles que l'adjectif qualificatif» (Noël/Chapsal 1843, 151).

En el *Abrégé de la Grammaire française*, se explica, por medio de una reformulación, lo que se supone que es el *accord*: «L'adjectif s'accorde en genre et en nombre avec le substantif qu'il qualifie, c'est-à-dire qu'il se met au même genre et au même nombre que ce substantif [...]» (Noël/Chapsal 1868, 19).

En el ámbito español, tan sólo Merino (1848) introduce un apartado dedicado a la sintaxis, cuyo tratamiento se aproxima al que de ella hacen Noël/Chapsal. Así, considera que la sintaxis se ocupa de las reglas que determinan «el uso que debe hacerse de dichas palabras para enlazarlas unas con otras, así como las proposiciones, y orden en que deben colocarse» (1848, 32-33). Como los franceses en su *Nouvelle grammaire*, elude la definición de concordancia y se limita a señalar a qué categorías afecta y cómo se lleva a cabo: «El substantivo y adjetivo concierta en género y número. Ejemplos relativos a

género: Este hombre, esta mujer [...] Ejemplos relativos á número: Un niño, unas niñas [...]» (1848, 33). Por lo que toca al régimen, en este punto el autor alude a la expresión del pensamiento y lo relaciona directamente con el análisis lógico y los componentes de la proposición allí estudiados:

La subordinación ó dependencia de las palabras resulta de la necesidad que tienen unas de otras para completar el sentido que se quiere expresar con ellas. Lo dicho en cuanto á los complementos de sugeto y atributo, y la reseña relativa al régimen comprendida en las generalidades de Sintaxis, abrazan cuanto nos proponemos decir respecto al mismo. (1848, 34)

Es interesante el alejamiento que se detecta entre esta consideración de la sintaxis de régimen y la que marca el texto canónico español de la época, la *Gramática* de la Real Academia Española⁸. Esta distancia viene dada, principalmente, por la exclusión por parte de la docta Institución de los aspectos analíticos en sus tratados y su visión puramente gramatical, alejada de la lógica.

3.2. Construction

Le Tellier (1828) contiene un capítulo, el X, de unas dos páginas, titulado *De la construction* (1828, 182-184). Define la construcción como «l'arrangement des mots dans l'ordre le plus convenable à l'expression de la pensée» y considera la existencia de dos tipos de construcciones, directa (también denominada 'orden natural') –«lorsque tous [sic] les mots sont disposés selon l'ordre des rapports qu'ils ont entr'eux» (Le Tellier 1828, 182)– e inversa –«lorsque l'ordre des rapports est interrompu» (Le Tellier 1828, 183)–.

Asimismo, subdivide la construcción en *pleine* –«lorsqu'elle contient explicitement tous [sic] les mots nécessaires à l'expression de la pensée»–, y *elliptique* –«lorsqu'on y a retranché quelques mots qui seroient nécessaires pour la régularité de la phrase, mais que l'usage permet de supprimer. [...] Quand on dit, *la Saint-Jean*, pour *la fête* de Saint-Jean, c'est une ellipse» (Le Tellier 1828, 183)–.

En Noël/Chapsal (1849) (*Leçons*) se encuentra la Construcción definida como el orden de las palabras en el discurso «tel qu'il est fixé dans chaque langue par un usage long et constant», separada en *construction grammaticale* y *construction figurée*:

La construction *grammaticale* est celle où les mots sont placés dans l'ordre analytique de la pensée, sans aucune omission ni surabondance de mots. Or, l'ordre

⁸ Para las diferentes ediciones de esta obra, v. Gómez Asencio/Garrido Vílchez (2005).

analytique de la pensée veut qu'on énonce en premier le mot principal de la pensée, qui est le sujet; puis ensuite les mots subordonnés, en plaçant immédiatement après le sujet ses modificatifs et ses régimes; ensuite le verbe, l'adverbe qui le modifie, et les compl. qui dépendent du verbe, en commençant par le compl. direct. Exemple: *Le soldat courageux expose généreusement sa vie pour sa patrie [...]*. (Noël/Chapsal 1849, 15)

La construction *figurée* est celle où l'on ne suit pas, dans l'arrangement des mots, l'ordre que nous venons d'indiquer, ou dans laquelle il y a omission ou surabondance des mots. Ainsi dans ces phrases: *Alors parut cette formidable armée.* — *La vertu est plus désirable que la fortune.* — *Je vous parlerai, moi;* la construction est figurée, 1° parce que dans la première les mots ne sont pas placés dans l'ordre analytique de la pensée: le sujet *armée*, qui devrait commencer la phrase, est placé à la fin; l'adjectif *formidable*, qui devrait suivre le substantif, le précède, et l'adverbe *alors*, au lieu de suivre immédiatement le verbe, est placé auparavant [...]. (Noël/Chapsal 1849, 15-16)

En la definición de la *construction*, se aprecia la diferencia que se hace entre una construcción vista como natural, que sigue el orden del pensamiento (con la palabra principal del pensamiento, que es el sujeto, y las palabras subordinadas), y una construcción que se desvía de este orden natural. Estos «desvíos sintácticos» son la inversión, la elipsis y el pleonismo (llamado también *surabondance*)⁹.

⁹ La última parte de la definición de Construcción hace referencia a los *gallicismes*, como manifestación de los *idiotismes*, esto es, un fenómeno que se explica como divergencia de las lenguas individuales –en este caso, el francés– de una estructura universal que une a todas las lenguas, divergencia que distingue una lengua de las demás. En Le Tellier (1828, 174), se dice de los *gallicismes*: «*Faire et avoir* sont ici [*Les chaleurs qu'il a fait, la disette qu'il y a eu pendant l'hiver dernier*] de ces mots que la paresse a souvent employés au lieu des mots propres; et, [*sic*] les auteurs inattentifs ayant introduit dans leurs écrits les négligences de la conversation, on a honoré du nom de *Gallicismes* de véritables fautes contre le bon sens». Para Noël/Chapsal (1849) se trata de una divergencia que distingue al francés de las demás lenguas, que lo individualiza, tal y como todas las lenguas son diferenciadas de las demás por los idiotismos, las divergencias individuales en el uso de las palabras y en su orden. Distinguen los galicismos de palabras y los galicismos de construcción: «Les *gallicismes* de mots, qui consistent dans le sens de mots, c'est-à-dire, dans une acception bizarre, éloignée du sens primitif et naturel des mots. Tels sont les gallicismes suivants: *se fâcher* HONNÊTEMENT, pour dire, *se fâcher excessivement.* — *Avoir pour vingt pistoles un cheval* RAISONNABLE, pour signifier *un cheval assez bon.* [...] Ces sortes de gallicismes ne présentent pas de difficulté dans leur analyse, attendu que les mots y suivent, dans leur construction, les règles ordinaires de syntaxe» (Noël/Chapsal 1849, 26-27). «Les *gallicismes de construction*, qui consistent dans la manière dont les mots sont construits. Ces gallicismes sont faciles à reconnaître, en ce qu'ils présentent des irrégularités contre les règles de la syntaxe. Un exemple va rendre cela sensible: le verbe *vouloir* est actif, et, comme tel, veut un compl. direct; *il veut un livre, il veut chanter.* Si, au lieu d'un compl. direct, on donne à ce verbe un compl.

En cuanto al caso de Merino, cabe decir que el autor cordobés se sitúa en la línea de Letellier, probablemente merced la influencia de la traducción efectuada al español en 1831 por “Un amante de la juventud”. Así, considera la construcción como la organización de la proposición según el orden de la expresión del pensamiento y, como el autor francés, la divide en construcción directa e indirecta¹⁰:

que el substantivo que espresse lo principal del sugeto vaya seguido de su complemento o complementos en el orden que le modifiquen; que siga el verbo, y à continuación los complementos directo e indirecto con sus modificativos, si los tienen. Este orden en la espresion del pensamiento se llama *construccion directa* [...] Todo orden que este en la colocación de las palabras se llama *construcción indirecta*. (1848: 35)

3.3. Proposition

Tanto para los autores franceses como para los españoles, la proposición se convierte en el elemento a identificar y analizar; esto es, ante un período dado, el objetivo que persigue el análisis lógico es tanto la discriminación de proposiciones y su caracterización como el establecimiento de sus componentes¹¹. En Noël/Chapsal, la identificación del número y la naturaleza de las proposiciones precede a la identificación de las partes lógicas en el interior de la proposición (v. Lauwers 2004, 115). Entre los españoles, si bien se sigue ese

indirect, le pronom *en*, par exemple, on construit le verbe *vouloir* contrairement aux règles de la Grammaire, et cette irrégularité, passée en usage, forme un gallicisme. Ainsi *en vouloir à quelqu'un* est un gallicisme de construction. Mais comme on peut presque toujours, malgré cette irrégularité, saisir le rapport des mots entre eux, il en résulte que la plupart des gallicismes de construction peuvent être analysés. [...]» (Noël/Chapsal 1849, 27). No se aborda este punto extensamente, pese a ser tratado en las diversas obras francesas analizadas, por ser un aspecto inexistente en los tratados de análisis españoles de esta primera época, si bien sí es posible hallarlo en otros textos (v. gr. Muñoz 1799). Sin embargo, como se ha dicho, con los gallicismes, tratan un fenómeno que explican como divergencia del francés como lengua individual de la estructura universal que es común a todas las lenguas (en concomitancia con la existencia de anglicismos, latinismos, etc.).

¹⁰ De nuevo, se pone de manifiesto la lejanía teórica con la Academia, para quien la sintaxis –el orden– es, a la manera clásica que aparece también en Noël/Chapsal, natural o figurada (v. Rojo 2001).

¹¹ «51. Para analizar un período, primero, se dice el número de las proposiciones que encierra, dando por razón el número de verbos expresos o sobreentendidos que tiene en tiempo ó que pueden facilmente reducirse á el. / 52. 2º Se profiere la proposicion principal absoluta, y se dice por que sea principal. / 53. 3º Se expresa la principal ó principales relativas por el orden que tienen en el período supliendo los términos sobreentendidos, y diciendo si son plenas ó elípticas, etc. [...] / 56. 6º Dividido el periodo en proposiciones [...] se expresa en cada una qual sea el sugeto, qual el atributo, y si son simples o compuestos, incomplecosos o complecosos». (González de Soto 1840, 12)

esquema en los ejercicios prácticos, en el desarrollo teórico no es exactamente así. Calderón (1843) trata ambos aspectos en apartados diferentes denominados respectivamente «análisis del período» y «análisis de la proposición»; Merino (1843), de forma inversa, aborda en primer lugar «las proposiciones consideradas en sí mismas» y, en segundo lugar, «las proposiciones consideradas unas respecto á otras» y, en una línea similar, González de Soto (1840) se ocupa primero de los «términos de la proposición» y, seguidamente, de la «división de las proposiciones».

Para los autores españoles *período* y *proposición* son los conceptos clave; sin embargo, los franceses introducen la noción de *phrase* ligada a la de *proposition*, por lo que se analizan ambos términos.

3.3.1. Phrase y proposition

Para Lhomond, *phrase* equivale a *proposition*:

La conjonction.

Remarque. L'on a vu jusqu'à présent comment les mots se joignent ensemble, pour former un sens : les mots ainsi réunis sont une *phrase* ou *proposition* : la plus petite proposition doit avoir au moins deux mots, le nominatif & le verbe, comme *je chante* [...] souvent le verbe a un régime, comme *je chante un air* [...].

La Conjonction est un mot qui sert à joindre une phrase à une autre phrase ; par exemple quand on dit : *il pleure & il rit en même temps*, ce mot & lie la première phrase, *il pleure*, avec la seconde, *il rit*. (Lhomond 1780, 65-66)

Por su parte, Letellier (*Grammaire pensionnats*) define la *proposition* en términos lógicos como «expresión de un juicio»:

La proposition est l'*expression d'un jugement*. Lorsque je dis, *Dieu est juste*, c'est un jugement que j'énonce. Pour former ce jugement, je dois avoir l'idée du *sujet* ou *substantif* Dieu ; je dois avoir pareillement l'idée de l'*attribut* ou *adjectif* juste. Je compare ces deux idées ensemble ; et, reconnaissant qu'elles se conviennent parfaitement, j'énonce cette convenance, en disant : *Dieu est juste*.

Une *proposition* renferme donc deux parties intégrantes, deux termes essentiels, le *sujet*, qui répond à l'idée principale, et l'*attribut*, qui répond à l'idée accessoire, et qui modifie l'idée principale. (Le Tellier 1828, 102-103)

A diferencia de Lhomond, para Letellier, *proposition* y *phrase* no son equivalentes, sino que una *proposition* puede constituirse de varias *phrases*:

La *phrase* diffère de la *proposition*. Dans cette invocation, *descends du haut des cieux, auguste vérité*, si je fais une inversion, et que je dise, *du haut des cieux descends, auguste vérité*, ou bien, *auguste vérité, descends du haut des cieux*, j'aurai trois *phrases* différentes, et je n'aurais qu'une seule *proposition*. Ce seroit donc une erreur que de confondre le mot *phrase* avec celui de *proposition*.

Nous appelons *phrase* tout assemblage de mots réunis pour l'expression d'une idée quelconque; et, comme la même idée peut être exprimée par différents assemblages de mots, elle peut être rendue par des phrases toutes différentes. (Le Tellier 1828, 103-104)

Noël/Chapsal (1843, 94), en el capítulo sobre la sintaxis de su *Nouvelle grammaire*, definen la *proposition*, y se desprende de la explicación que dan que la *phrase* se encuentra en un nivel superior al de la *proposition*, o sea, que entienden la relación entre *phrase* y *proposition* de forma diametralmente opuesta a Letellier: «On appelle *proposition* l'énonciation d'un jugement. Quand je dis *Dieu est juste*, il y a là une proposition, car je juge que la qualité de *juste* convient à *Dieu*. [...] Il y a dans une phrase autant de propositions qu'il y a de verbes à un mode personnel». Lo demuestra bien el ejemplo que acompaña la explicación: «Ainsi dans cette phrase: *la défiance blesse l'amitié, le mépris la tue*, il y a deux verbes à une mode personnel: *blesse, tue*, il y a conséquemment deux propositions» (1843, 94).

La diferencia entre análisis gramatical y análisis lógico de la *proposition* se explica mediante el siguiente ejemplo: «La proposition, considérée grammaticalement, a autant de parties qu'elle a de mots. Considérée logiquement, elle n'en contient que trois: le *sujet*, le *verbe* et l'*attribut*» (Noël/Chapsal 1843: 94). La explicación de este asunto es muy similar a la que aparece en las *Leçons* de los mismos autores:

«On appelle *proposition* l'énonciation d'un jugement. Quand je dis: *Dieu est juste*, j'énonce un jugement car j'affirme que la qualité exprimée par l'adjectif *juste* convient à *Dieu*; il y a là conséquemment une proposition. Dans une phrase, il y a autant de propositions qu'il y a de verbes à un mode personnel [...]». (Noël/Chapsal 1849, 1)

Y nuevamente, la diferenciación de niveles de *phrase* y *proposition* queda bien demostrada por el ejemplo que acompaña la explicación: «Ainsi dans celle-ci: *La vie serait bien courte, si l'espérance n'en prolongeait la durée*, il y a deux verbes à un mode personnel, *serait* et *prolongeait*; il y a deux propositions» (Noël/Chapsal 1849, 1). Asimismo, se explica que el análisis de las funciones de cada palabra en la proposición conforma el análisis gramatical:

2. Dire la nature et la fonction de chacun des mots qui entrent dans une proposition, c'est analyser grammaticalement cette proposition.

3. Ainsi l'*analyse grammaticale* n'est autre chose qu'une décomposition du discours dont l'objet est de faire connaître les éléments qui le composent, et le rôle qu'ils y jouent.

L'analyse grammaticale a conséquemment deux parties distinctes : la *classification* des mots, et la *fonction* qu'ils remplissent dans le discours. (Noël/Chapsal 1849, 1-2)

Los gramáticos españoles –al menos los tratados inaugurales de análisis–, como ya indicamos, no abordan la diferenciación *frase* vs. *proposición*. Sin embargo, diferencian un nivel superior, el período, –a la manera de la *frase* de Noël/Chapsal– en el que se integran tantas proposiciones como verbos personales:

«51. Para analizar un período, primero, se dice el número de las proposiciones que encierra, dando por razón el número de verbos expresos o sobreentendidos que tiene en tiempo ó que pueden facilmente reducirse á el». (González de Soto 1840, 12)

Más allá de esta distinción, a excepción de Merino, siguen la línea de Letellier y Noël/Chapsal. Así, para González de Soto, la proposición es «el juicio que hacemos de una cosa, manifestado con palabras» (González 1840, 3). Diferente expresión, aunque similar objeto, tiene la definición que aporta Calderón:

«entendemos por *proposicion* un pensamiento espresado por los signos del lenguaje, sin dar esto á la palabra *pensamiento* otra significacion que la de un juicio, esto es, un acto de nuestro espíritu con que pronuncia que tal objeto que contempla existe en él bajo tal cualidad ó modificacion». (Calderón 1843, 9)

Caso aparte es el de Merino, quien se aleja de los presupuestos filosóficos en tanto que no presenta la proposición como la expresión del pensamiento/juicio y opta por una definición de corte gramatical:

[...] el conjunto de palabras por medio de las cuales expresamos que cierta manera de estar se refiere á una ó á muchas personas, á uno ó á muchos objetos. (Merino 1843, 9)

[...] se llama proposición *el conjunto de palabras por medio de las cuales nombramos una persona ó varias personas, una cosa ó varias cosas y les atribuimos una ó varias maneras de estar en un tiempo pasado, presente ó venidero*. (Merino 1848, 6)

No obstante, sí que es posible, a lo largo de las explicaciones que aporta Merino, encontrar ciertas referencias a la cuestión de la proposición como reflejo del pensamiento, como, por ejemplo, al tratar de los complementos (v. García Folgado/Montoro del Arco e. p.).

3.3.2. Sortes de propositions

En la *Nouvelle grammaire*, Noël/Chapsal (1843) distinguen dos formas de proposiciones, principal e incidente. Además, las proposiciones principales

las diferencian a su vez en absolutas y relativas, y las proposiciones incidentes en determinativas y explicativas:

Il y a deux sortes de propositions : *la principale* et *l'incidente*. [...] La proposition *principale* est celle dont dépendent les autres. Quand je dis : *je crois que la vertu est préférable à tous les biens ; l'homme qui s'en écarte s'éloigne du bonheur* ; il y a là quatre propositions, dont deux sont *principales* : *je crois*, de laquelle dépend cette proposition, *que la vertu est préférable à tous les biens ; et [sic] l'homme s'éloigne du bonheur*, qui a sous sa dépendance cette autre proposition *qui s'en écarte*. La première principale énoncée se nomme principale *absolue*, les autres principales qui se trouvent dans la même phrase se désignent sous le nom de principales *relatives*. Ainsi, *je crois* est une principale *absolue*, et *l'homme s'éloigne du bonheur*, une principale *relative*. (Noël/Chapsal 1843, 98)

La proposition *incidente* est celle qui est ajoutée à un des termes d'une autre proposition pour en compléter la signification. Dans la phrase qui précède [*je crois que la vertu est préférable à tous les biens ; l'homme qui s'en écarte s'éloigne du bonheur*], il y a deux propositions *incidentes* : *que la vertu est préférable à tous les biens*, proposition qui complète l'attribut *croisant*, et *qui s'en écarte*, proposition qui complète le sujet *l'homme*. (Noël/Chapsal 1843, 98-99)

Il y a deux sortes de propositions incidentes : l'*incidente déterminative* et l'*incidente explicative*. [...] L'*incidente déterminative* est ajoutée à une autre proposition pour *déterminer* le terme qu'elle complète, pour en exprimer quelque circonstance indispensable, de manière qu'on ne peut la retrancher sans détruire ou dénaturer le sens de la proposition à laquelle elle se rapporte. Dans cette phrase : *les passions qui font le plus de ravages, sont l'ambition et l'avarice*, cette proposition *qui font le plus de ravages* est une *incidente déterminative* ; si on la supprimait, l'autre proposition *les passions sont l'ambition et l'avarice*, présenterait un tout autre sens, ou pour mieux dire, n'aurait plus de sens. (Noël/Chapsal 1843, 99)

L'*incidente explicative* n'est ajoutée à une autre proposition que pour *expliquer* le terme qu'elle complète, pour y ajouter quelques développements qui ne sont pas rigoureusement nécessaires, de sorte que cette *incidente* peut être supprimée sans détruire ni même dénaturer le sens de l'autre proposition. Dans cette phrase : *les passions, qui sont les maladies de l'ame [sic], viennent de notre révolte contre la raison*, la proposition *qui sont les maladies de l'ame [sic]*, est une *incidente explicative* ; en effet, si on la retranche, la proposition *les passions viennent de notre révolte contre la raison*, présente un sens complet, satisfaisant pour l'esprit, et absolument semblable à celui qu'elle avait avant la suppression de l'*incidente*. (Noël/Chapsal 1843, 99-100)

En la misma *Nouvelle grammaire*, Noël/Chapsal (1843) diferencian, además, entre *propositions pleines, elliptiques y implicites*, en relación a la totalidad de partes que, consideran, deben entrar en la composición de la *proposition*:

La proposition est *pleine*, lorsque tous les termes dont elle est composée y sont énoncés, de manière qu'il ne soit pas nécessaire d'en rétablir aucun pour faire

l'analyse: *l'erreur est la nuit de l'esprit. L'homme vertueux brave l'envie.* [...] La proposition est *elliptique*, lorsque certaines parties constitutives de la proposition sont sous-entendues. Ainsi ces propositions: *soyons vertueux, la maison est en cendres, quand viendrez-vous?* DEMAIN, sont elliptiques; elles équivalent à celles-ci: NOUS *soyons vertueux*; *la maison est RÉDUITE en cendres*; *quand viendrez-vous?* Je VIENDRAI *demain*. Dans la première proposition, le sujet est sous-entendu, dans la seconde, l'attribut, et dans la troisième, le sujet, le verbe et l'attribut. (Noël/Chapsal 1843, 100)

La proposition est *implicite*, quand elle renferme en soi le sujet, le verbe et l'attribut, sans qu'aucune de ces parties soit exprimée. Dans cette phrase:

Hélas! pourquoi ne m'ont-ils pas écouté?

Le seul mot *hélas!* forme une proposition implicite, car il signifie *j'en suis fâché*. Il en est de même de *ah! ha! eh! ouf! fi!* et de tous ces cris de l'âme [*sic*] qui peignent la douleur, la joie, la surprise, etc. *Oui* et *non* sont aussi des propositions implicites: *étudierez-vous?* OUI; c'est-à-dire, *j'étudierai*, proposition dont le sujet est *je*, le verbe, *serai*, l'attribut, *étudiant*. (Noël/Chapsal 1843, 100-101)

Entre los autores españoles, González de Soto sigue con fidelidad a Noël/Chapsal, en la primera clasificación establecida por ellos, aunque con cierta modificación terminológica; así, la proposición incidente recibe también el nombre de *accesoria*. En cuanto a la segunda clasificación, González adopta algunos de los términos propuestos por los franceses, pero amplía la clasificación e incorpora tres posibilidades: proposiciones directas / inversas, proposiciones plenas / elípticas y proposiciones redundantes / implícitas. De manera similar, Calderón habla de principales (absolutas / relativas) e incidentes (determinativas / explicativas), si bien en la segunda clasificación, Calderón se halla más próximo a Noël/Chapsal, ya que distingue entre proposiciones elípticas e implícitas.

Por su parte, Merino establece clasificaciones diferentes entre la edición de 1843 y la de 1848, como se aprecia en la tabla 1 (*infra*).

A pesar de las diferencias entre ambas taxonomías, como el resto de los autores analizados, Merino clasifica las proposiciones en *principales* e *incidentes*, en primer lugar. Es interesante destacar que, en 1848, sigue muy de cerca el planteamiento del anónimo traductor de Letellier (1830):

En jeneral se llaman *principales* las proposiciones que espresan lo que queremos dar á conocer principalmente, y todas las que á estas se refieren para completarlas, determinándolas ó explicándolas se llaman *incidentes*. (Merino 1848, 17)

45. Llámase proposicion *principal* aquella que enuncia ó espresa lo que especialmente se quiere dar á entender / 46. Proposicion *incidente* es aquella que se añade á uno de los miembros de la proposicion principal, para determinarle ó explicarle. (Letellier 1830, 236)

Merino 1843	Merino 1848
«De las proposiciones consideradas unas respecto á otras»	
Proposición principal e incidente Proposición determinativa, explicativa y circunstancial	Propositiones principales e incidentes Propositiones principales, absoluta y relativa. Proposición incidente que hace oficios de sugeto Propositiones incidentes, determinativa y explicativa de sugeto Propositiones incidentes, determinativa y explicativa de atributo Compelativo

Tabla 1

3.4. Sujet y attribut

La diferenciación entre sustantivo y sujeto no está presente todavía en Lhomond (1780):

Accord des Verbes avec leur nominatif ou sujet.

On appelle *sujet* ou *nominatif* d'un verbe ce qui est ou ce qui fait la chose qu'exprime le verbe. On trouve le nominatif en mettant *qui est-ce qui?* devant le verbe. La réponse à cette question indique le nominatif, quand je dis: *l'enfant est sage. Qui est-ce qui est sage?* Réponse: *l'enfant*; voilà le nominatif ou sujet du verbe est. [...]

Regle.

Tout verbe doit être du même nombre & de la même personne que son nominatif ou sujet. (Lhomond 1780: 44)

La formulación varía en Letellier, quien ya no iguala nominativo (sustantivo) y sujeto, aunque no se aleja en demasía, como se aprecia al comparar el siguiente ejemplo con el anterior:

L'être qui fait ou qui reçoit l'action que le verbe exprime, s'appelle le *sujet* de ce verbe. Dans ces phrases, *Dieu voit tout, le travail conduit à la félicité*; Dieu est le *sujet* du verbe *voit*, le *travail* est le *sujet* du verbe *conduit*. Pour trouver le sujet d'un verbe, il faut placer devant ce verbe l'interrogation, *qui est-ce qui?* ou *qu'est-ce qui?* La réponse à cette question marque le sujet. Ainsi, dans la phrase *Dieu voit tout*, si je demande *qui est-ce qui voit?* la réponse est *Dieu*. Donc *Dieu* est le sujet du verbe *voit*. (Le Tellier 1828, 35)

En la línea de Du Marsais, Letellier explica la proposición en cuanto que juicio lógico y da cuenta de la existencia de *attribut* y de *sujet*, que corresponden a la idea principal y a la idea accesoria que modificaría la idea principal, como ya se vio con anterioridad:

Une *proposition* renferme donc deux parties intégrantes, deux termes essentiels, le *sujet*, qui répond à l'idée principale, et l'*attribut*, qui répond à l'idée accessoire, et qui modifie l'idée principale. (Le Tellier 1828, 102-103)

Por su parte, Noël/Chapsal también reflejan la influencia de los gramáticos-filósofos al definir el sujeto aludiendo a la afirmación indicada por el verbo:

Le *sujet* est l'objet de l'affirmation marquée par le verbe; c'est le mot qui représente la personne ou la chose qui fait l'action du verbe. Il répond à la question *qui est-ce qui?* pour les personnes, et *qu'est-ce qui?* pour les choses: *j'aime Dieu, vous honorez le mérite, la modestie plaît*. Qui est-ce qui aime Dieu? *je* ou *moi*; qui est-ce qui honore le mérite? *vous*; qu'est-ce qui plaît? *la modestie*; donc *je, vous* et *la modestie*, sont les sujets des verbes *aimer, honorer, plaire* (Noël/Chapsal 1843, 28).

Y en la parte de la *Nouvelle grammaire* dedicada a la sintaxis, dicen a propósito de *sujet*: «Le *sujet* est l'objet du jugement; c'est l'idée principale» (Noël/Chapsal 1843, 94). Y a propósito de *attribut*: «L'*attribut* est la manière d'être du sujet, la qualité qu'on juge lui appartenir; c'est l'idée accessoire» (Noël/Chapsal 1843, 94). A esto añaden los autores la relación entre *sujet* y *attribut*: «Le *verbe* lie l'*attribut* au sujet; c'est le mot qui affirme que la qualité exprimée par l'*attribut* convient ou ne convient pas au sujet» (Noël/Chapsal 1843, 94).

Sujet y *attribut* son diferenciados, en la misma *Nouvelle grammaire*, en *sujet simple* y *sujet composé*, *attribut simple* y *attribut composé* así como en *sujet incomplexe* o *sujet complexe* y *attribut incomplexe* y *attribut complexe*:

Le sujet et l'*attribut* sont *simples* ou *composés*, *incomplexes* ou *complexes*. [...] Le sujet est *simple*, quand il n'exprime qu'un seul être ou des êtres de même espèce pris collectivement: LA VERTU est préférable aux richesses, et cependant LES RICHESSES lui sont souvent préférées. [...] Le sujet est *composé*, quand il exprime des êtres qui ne sont pas de la même espèce: *la foi, l'Espérance et la Charité sont des vertus théologiques*. (Noël/Chapsal 1843, 97)

L'*attribut* est *simple* quand il n'exprime qu'une matière d'être du sujet: *le ciel est pur*. — *L'homme pense*, c'est-à-dire, *est pensant*. [...] L'*attribut* est *composé*, lorsqu'il exprime plusieurs manières d'être du sujet: *Dieu est juste et tout-puissant*. (Noël/Chapsal 1843, 97-98)

Le sujet et l'*attribut* sont *incomplexes*, quand ils ont par eux-mêmes une signification complète, c'est-à-dire, quand ils n'ont aucune espèce de complément: *le soleil est lumineux*. — *La terre tourne*, c'est-à-dire, *la terre est tournant*. [...] Le sujet et

l'attribut sont *complexes*, lorsqu'ils n'offrent une signification complète qu'à l'aide d'un ou de plusieurs compléments: *une mauvaise conscience n'est jamais tranquille. La gloire de l'homme consiste dans la vertu. [...]* (Noël/Chapsal 1843, 98)

En Noël/Chapsal (1849, 3-4) (*Leçons*) se determina la función del sustantivo para llegar a identificar si funciona como sujeto, complemento o atributo:

La fonction du substantif et du pronom est de figurer comme sujet, ou comme complément, ou comme attribut, ou en apostrophe. (Noël/Chapsal (1849, 3)

Le substantif et le pronom figurent comme *sujets* quand ils font l'action marquée par le verbe. On reconnaît mécaniquement le sujet en faisant la question *qui est-ce qui?* pour les personnes, et *qu'est-ce qui?* pour les choses: *Votre ami est modeste; nous l'estimons. Qui est-ce qui est modeste? votre ami. Qui est-ce qui estime? nous.* La réponse à ces questions fait connaître le sujet. *Votre ami* est donc le sujet du verbe *est*, et *nous* celui du verbe *estimons*. (Noël/Chapsal 1849, 3-4)

Los españoles no se alejan de estos planteamientos. Para González de Soto, el sujeto es «la persona ó cosa de quien se afirma o juzga algo» y el atributo «lo que se juzga y dice del sugeto» (González 1840, 4), la noción de afirmación queda, en cierta medida, aislada, dado que la definición de proposición que maneja el autor no la acoge.

Por su parte, Calderón efectúa, partiendo de un ejemplo, una definición mucho más ligada a una concepción filosófica del lenguaje:

[En cada grupo de palabras] hemos advertido que el que habla expresa un acto de su espíritu, mediante el cual pronuncia que tal objeto que contempla se halla revestido de tal ó cual modificación [...]. El objeto contemplado por el espíritu toma el nombre de *sugeto* de la proposición; la modificación que en él se ve y que de él se afirma, toma el nombre de atributo de la proposición, ya sean expresados con una ó muchas palabras (1852, 15).

Un poco más adelante, indica: «Sugeto de la proposicion puede ser cualquier palabra, ó cualquiera reunión de palabras, de que se hace uso para afirmar ó negar la cualidad ó modo de ser anunciado en el atributo» (Calderón 1852, 32) e identifica sujeto con sustantivo principalmente, si bien admite la posibilidad de que otras categorías gramaticales realicen esa función. Respecto al atributo, señala

«no siendo el atributo mas que la cualidad ó modificación que el entendimiento ve en el objeto que contempla, y que de él afirma ó niega cuando juzga, cualquiera palabra ó reunión de palabras que pueda expresar un modo de ser, puede ser atributo de la proposición». (Calderón 1852, 33)

Merino vuelve a ser el más gramatical y, en consonancia con su definición de proposición, define el sujeto como «la parte de la proposición que nombra

la persona ó las personas, la cosa ó las cosas que se refiere a cierta manera de estar» y el atributo como «la parte de la proposición que espresa la manera ó maneras de ser ó estar que se refieren á una persona ó á varias, á un objeto ó á varios» (1848, 6-7)¹².

Como Noël/Chapsal, los autores españoles clasifican sujeto y atributo en simples y compuestos, complejos e incomplejos, si bien Merino introduce los complejos e incomplejos en el desarrollo de los ejercicios prácticos y no en la parte teórica (v. García Folgado/Montoro del Arco e. p.).

3.5. Complément, complément direct y complément indirect

Letellier relaciona directamente la noción de complemento con la preposición:

La *préposition* est un mot invariable qui sert à marquer les rapports que les choses ont entr'elles.

Le mot qui suit la préposition en est le complément.

Cette partie du discours s'appelle *préposition*, parce qu'elle se met immédiatement avant son complément. *La puissance de Dieu; voyager en Russie; travailler pour vivre; tout ce qui est sous le ciel*, etc., sont des prépositions suivies des compléments *Dieu, Russie, vivre, ciel*, etc. (Le Tellier 1828, 70-71)

Un poco más adelante, diferencia entre preposición y adverbio aludiendo al complemento:

L'adverbe et la préposition diffèrent l'un de l'autre, en ce que la préposition a toujours un complément exprimé ou sous-entendu, et que l'adverbe n'en est pas susceptible. (Le Tellier 1828, 90)

Asimismo, introduce la noción de 'dependencia' ligada a la de 'complemento', el cual restringe la significación de la palabra de la cual depende:

Le substantif est en complément quand il dépend immédiatement d'un autre mot dont il restreint la signification. Or, le substantif peut dépendre, ou d'un autre substantif, ou d'un adjectif, ou d'un verbe, ou d'une préposition: *La loi de Dieu; promenade utile à la santé; aimer ses parents; loger chez son ami*. (Le Tellier 1828, 105)

El complemento (identificado también como *objet*), se diferencia de los *modificatifs* «qui indiquent le temps, le lieu, la cause, et les autres circonstances de l'action que le verbe exprime». (Le Tellier 1828, 182).

¹² En 1848, a diferencia de 1843, Merino adopta una división tripartita de la proposición en la línea de Noël/Chapsal: «La proposition, considérée grammaticalement, a autant de parties qu'elle a de mots. Considérée logiquement, elle n'en contient que trois: le sujet, le verbe et l'attribut» (Noël/Chapsal 1843, 94); v. García Folgado/Montoro del Arco (e. p.).

En Noël/Chapsal (1843, 28-29) (*Nouvelle grammaire*), *complément* se acompaña de *régime*, que es presentado como sinónimo de éste, lo que los autores justifican con la especie de dominación que la palabra a la que completa ejerce sobre ella:

Le *complément* ou *régime* est le mot qui complète, qui achève d'exprimer l'idée commencée par un autre mot. Quand je dis: *l'amour de la vertu, fidèle au roi, chérir la gloire, combattre pour l'honneur; de la vertu* complète l'idée commencée par *l'amour; au roi*, l'idée commencée par *fidèle; la gloire*, l'idée commencée par *chérir*, et *pour l'honneur*, l'idée commencée par *combattre*; ainsi, *de la vertu, au roi, la gloire, pour l'honneur*, sont les compléments ou régimes des mots *amour, fidèle, chérir*¹³, *combattre*. Le complément est appelé *régime*, à cause de l'espèce de domination que le mot qu'il complète exerce sur lui. (Noël/Chapsal 1843, 28-29)

Dicen los autores, en el capítulo sobre el análisis lógico en la parte de la sintaxis de su *Nouvelle grammaire*, que, además de *sujet, attribut* y *verbe*, que califican de «parties logiques, essentielles» (1843, 95), hay una cuarta parte, «purement grammaticale», el *complément*, y definen el *complément logique*:

Par *complément logique*, on désigne tout ce qui sert à l'achèvement du sujet ou de l'attribut. Quand je dis: *l'homme avare est un être malheureux*, le sujet est *l'homme*, le verbe est *est*, et l'attribut, *un être*. Mais le sujet et l'attribut, ainsi séparé-[sic] des mots *avare* et *malheureux*, ne présentent pas un sens achevé; ils ont besoin, pour offrir une signification complète, que j'ajoute, au premier, l'adjectif *avare*, et au second, l'adjectif *malheureux*. Ainsi *avare* et *malheureux* achèvent, complètent le sujet et l'attribut; ils en sont donc les *compléments*. (Noël/Chapsal 1843, 95-96)

Precisan, más adelante: «[...] le *complément* du sujet et de l'attribut peut consister ou dans un modificatif (soit adjectif, soit participe, soit adverbe), ou dans un complément (soit direct, soit indirect), ou dans une proposition incidente, soit déterminative, soit explicative» (Noël/Chapsal 1843, 96-97). Y añaden que «[t]ous les mots qui se rapportent au *complément* font partie de ce complément» (Noël/Chapsal 1843, 97).

Ya en la parte primera de la *Nouvelle grammaire*, los autores habían distinguido entre *complément direct* y *complément indirect*:

Certains verbes ont deux sortes de compléments: le *complément direct* et le *complément indirect*.

[...] Le complément *direct* est celui qui complète la signification du verbe, sans le secours d'aucun autre mot. Il répond à la question *qui?* pour les personnes, et [sic] *quoi?* pour les choses [...]. Le complément *indirect* est celui qui complète la signification du verbe à l'aide de certains mots qu'on appelle prépositions, tels sont *à, de, pour, avec, dans*, etc. Il répond à l'une des questions à *qui? de qui? pour qui? avec*

¹³ Véase un poco más adelante el comentario sobre *chérir*.

qui? etc., pour les personnes, et à l'une de celles-ci, à *quoi?* de *quoi?* pour *quoi?* avec *quoi?* pour les choses. (Noël/Chapsal 1843, 29)

También en las *Leçons* (1849) se hace esta diferencia:

10. Le substantif et le pronom figurent comme *compléments* quand ils complètent l'idée commencée par un autre mot. Ainsi dans ces exemples: *la maison de votre frère, celle du mien, propre à la guerre, honorer Dieu, cultiver les lettres, parler à quelqu'un, travailler pour la gloire, les mots de votre frère, du mien, à la guerre, Dieu, les lettres, à quelqu'un, pour la gloire*, sont compléments des mots *maison, celle, propre, honorer, chérir* [sic]¹⁴, *travailler*, parce qu'ils complètent la signification.

11. Il y a deux sortes de compléments: le complément *direct* et le complément *indirect*. (Noël/Chapsal 1849, 4)

La diferencia entre complemento *direct* y complemento *indirect* se explica en los tratados de estos autores detalladamente:

– Complément direct

12. Le compl. direct complète directement, c'est-à-dire, sans le secours d'une préposition, l'idée commencée par un autre mot. On le reconnaît mécaniquement en faisant la question *qui?* ou *quoi?* *J'honore Dieu. J'honore qui? Dieu. Dieu* est le compl. direct de *j'honore*. [...]. (Noël/Chapsal 1849, 4)

– Complément indirect

13. Le compl. indirect complète indirectement, c'est-à-dire, à l'aide d'une préposition [...], l'idée commencée par un autre mot. On le reconnaît mécaniquement en faisant la question à *qui?* de *qui?* par *qui?* pour *qui?* etc., pour les personnes; et à *quoi?* de *quoi?* par *quoi?* pour *quoi?* etc., pour les choses. *La maison de votre frère. La maison de qui?* de votre frère. *De votre frère* est le compl. indirect du substantif *maison. Digne de louanges. Digne de quoi?* de louanges; *de louanges*, compl. indirect de l'adjectif *digne. Parler à quelqu'un. Parler à qui?* à quelqu'un: à *quelqu'un*, compl. indirect du verbe *parler. Travailler pour la gloire. Travailler pour quoi?* pour la gloire; *pour la gloire*, compl. indirect du verbe *travailler*. (Noël/Chapsal 1849, 4-5)

Hay indicaciones acerca de las combinatorias posibles con las preposiciones:

15. Le *substantif* et le *pronom* ne peuvent avoir qu'un compl. indirect. Ce compl. est toujours exprimé par la préposition *de* suivie d'un substantif, ou d'un pronom, ou d'un infinitif. (Noël/Chapsal 1849, 5)

¹⁴ El hecho de que en este ejemplo salga *chérir*, sin que se haya dado antes ninguna frase con este verbo, se explica porque en la *Nouvelle grammaire* (Noël/Chapsal 1843, 29), como se vio con anterioridad, sí sale este ejemplo. La pluralidad en las publicaciones de Noël/Chapsal por motivos pecuniarios, ya señalada al principio de este trabajo, implica en numerosas ocasiones que aparezcan repeticiones, ausencias no fundamentadas o, al contrario, presencias no explicadas.

17. *L'adjectif* ne peut avoir également qu'un compl. indirect. Ce compl. est toujours exprimé par une des prépositions *à, de, dans, pour, contre*, suivie d'un substantif, ou d'un pronom, ou d'un infinitif [...]. (Noël/Chapsal 1849, 6)

18. Parmi les *verbes*, il y en a qui admettent le compl. direct; d'autres le compl. direct et le compl. indirect; et un grand nombre enfin le compl. indirect seulement. (Noël/Chapsal 1849, 7)

19. Les verbes actifs ou pris activement, les verbes accidentellement pronominaux formés d'un verbe actif, et les verbes essentiellement pronominaux, sont les seuls qui puissent avoir un compl. direct. (Noël/Chapsal 1849, 8)

Etc.

Al igual que ocurría en Le Tellier (1828, 105), en el *Abrégé de la Grammaire française*, al tratar el complemento de los adjetivos calificativos, se introduce el concepto de dependencia:

Parmi les adjectifs qualificatifs, les uns ont un sens complet, tels sont : *bon, sage, grand, vertueux*, etc., comme dans : *homme bon, enfant sage*; les autres ont besoin que certains mots placés sous leur dépendance en complètent la signification; tels sont : *enclin, digne, comparable*, etc., comme dans : *enfant enclin A LA PARESSE, une place digne DE VOUS* [...]. Les mots qui complètent la signification de l'adjectif en sont le *complément*. (Noël/Chapsal 1868, 19)

Por lo demás, el *Abrégé de la Grammaire française* no diverge, en la presentación de los aspectos tratados, de la propia *Nouvelle Grammaire française* de los mismos autores.

En los tres autores españoles considerados, la cuestión del complemento presenta diferente desarrollo y alcance. Así, González de Soto recoge muy brevemente la existencia del complemento, pero sin analizarlo, clasificarlo o desarrollar su papel en los ejercicios. Merino trata esta cuestión más extensamente. Se detiene en primer lugar en los complementos del sujeto (determinativo y explicativo) y, en segundo lugar, pasa a los del atributo (complemento directo e indirecto): el complemento en ambos casos es, para Merino, «la palabra o palabras que completan el sentido» (1848, 12) tanto del sujeto como del atributo; el complemento no se caracteriza formalmente, sino desde el recurso al significado. Merino no se detiene a explicar qué palabras concretamente, esto es, qué categorías gramaticales, pueden funcionar como complemento:

Si decimos, por ejemplo, *Juan maltrató á Francisco*, veremos que la acción de maltratar recae directamente en el complemento *Francisco*, y por consiguiente dicho complemento se llama *directo*. Pero si decimos: *Francisco perdonó el delito á Juan*, entonces no recae directamente la acción de perdonar en el individuo *Juan*, sino en el *delito*. Así pues, el complemento *Juan* se llama *indirecto*. (Merino 1848, 13)

Por el contrario, en la *Análisis lógica* de Calderón, como ocurre en la *Grammaire* de Noël/Chapsal, se abunda sobre la noción de complemento, incidiendo en la aclaración terminológica y aportando múltiples ejemplos que contribuyan a su diferenciación. El autor considera el complemento desde el punto de vista de la categoría gramatical que efectúa la función, aclarando qué categorías pueden modificar y cómo llevan a cabo esa modificación. Únicamente los complementos directo, indirecto y circunstancial son clasificados de manera individual:

El verbo activo transitivo puede ser además modificado por un sustantivo que represente el objeto, ó el efecto de la acción significada por él, en cuyo caso toma dicho sustantivo el nombre de complemento *objetivo ó directo*: *cultivar las ciencias* [...]: del mismo modo puede serlo también por un sustantivo que espere el término de la acción, la persona ó cosa á quien de ella resulta daño ó provecho: *dar lección á los discípulos* [...] en este caso el sustantivo, que va siempre regido de una preposición, toma el nombre de complemento *indirecto*. El complemento con que de un modo cualquiera se expresa alguna de las circunstancias que acompañan la acción ó estado significado por el verbo, puede llamarse *circunstancial*. (Calderón 1843, 52-53)

4. Final

Como se indicó al principio, con este trabajo se ha pretendido examinar ciertos términos y conceptos empleados en algunos tratados canónicos de gramática franceses que parece que sirvieron de fundamento, modelo e inspiración para el desarrollo del análisis lógico y gramatical en España. Para ello, hemos abordado la obra de Lhomond y, principalmente, la de Letellier y Noël/Chapsal, autores de gran éxito editorial durante todo el siglo XIX. No en vano se hace eco de ello en publicaciones educativas hispánicas contemporáneas como el *Boletín oficial de Instrucción Pública* (Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas 1842, 196, vol III) o *El Monitor de la educación común* (Consejo Nacional de Educación 1883, 35). Su importancia radica en popularizar y difundir, en gran medida, la técnica del análisis lógico y gramatical adoptada de los gramáticos-filósofos y, con ella, muchos de los conceptos gramaticales que los hispanohablantes aprenden durante la época escolar como –los de ‘sujeto’ y ‘atributo’, ‘complemento’, etc.–. Esas nociones y términos son adoptados sin demasiadas modificaciones por parte de los gramáticos españoles que publican los primeros tratados de análisis lógico y gramatical en España, González de Soto, Merino y Calderón. Su aportación contribuyó al abandono de los viejos modelos de descripción sintáctica del español y al nacimiento de la gramaticografía moderna.

5. Referencias

- Arnauld, Antoine / Claude Lancelot, 1660/1846 [1997]. *Grammaire générale et raisonnée de Port-Royal. Suivie 1^e de la partie de la logique de P.-R. qui traite des propositions ; 2^e des remarques de Duclos, de l'Académie française ; 3^e du supplément à la grammaire générale de P.-R. par l'Abbé Fromant, et publiée sur la meilleure édition originale. Avec une introduction historique par A. Bailly*. Reimpresión de la edición de París, L'Hachette, 1846. Genève, Slatkine Reprints.
- Brumme, Jenny, 2001. «Die französischen Schulgrammatiken als Textsorte: die Anfänge», in: Haßler, Gerda (ed.): *Texte und Institutionen in der Geschichte der französischen Sprache*, Bonn, Romanistischer Verlag, 99-115.
- Brunot, Ferdinand, 1967. *Histoire de la langue française des origines à nos jours. Nouvelle édition. Tome 9: La révolution et l'empire*, Paris, Armand Colin.
- Calcaño y Paniza, Juan Bautista, 1871. *Tratado de pronunciación francesa escrito con vista de lo que traen sobre la materia los profesores Genzardi, Chantreau i Noël i Chapsal*, Caracas, Imprenta del Estado.
- Calderón, Juan, 1843 [1852]. *Análisis lógica y gramatical de la lengua española*, Madrid, s. n. Edición facsímil in: José Jesús Gómez Ascencio. 2001.
- Calero Vaquera, María Luisa, 2007. «Desarrollo de la sintaxis en la tradición gramatical hispánica», in: Dorta, Josefa / Corrales, Cristóbal / Corbella, Dolores (ed.): *Historiografía de la Lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid, Arco/Libros, 89-118.
- Calero Vaquera, María Luisa, 2008. «Análisis lógico y análisis gramatical en la tradición española: hacia una (r)evolución de la sintaxis», in: *Gramma-Temas 3 «España y Portugal en la tradición gramatical»*, (Col. Contextos 18), León, Universidad de León, 11-42.
- Calero Vaquera, María Luisa, en prensa a. «Una muestra de la presencia en Hispanoamérica del análisis lógico y gramatical: el Tratado (Buenos Aires, 1880) de V. García Aguilera», in: *Revista Ed.Uco (Córdoba)*.
- Calero Vaquera, María Luisa, en prensa b. «La recepción del análisis (lógico y gramatical) en manuales escolares del XVIII: deudas y silencios», in: *Actas del VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Cádiz, 6-9 de noviembre de 2007.
- Chervel, André, 1977. *...et il fallut apprendre à écrire à tous les petits Français. Histoire de la grammaire scolaire*, Paris, Payot.
- Chervel, André, 1982. *Les grammaires françaises 1800-1914. Répertoire chronologique*, Paris, Institut National de Recherche Pédagogique, Service d'Histoire de l'Éducation.
- Chevalier, Jean-Claude, 1979. «Analyse grammaticale et analyse logique. Esquisse de la naissance d'un dispositif scolaire», in: *Langue française* 41, 20-34.
- Chevalier, Jean-Claude, 1968. *Histoire de la syntaxe. Naissance de la notion de complément dans la grammaire française (1539-1750)*, Genève, Droz.
- Collinot, André, 1999. «L'enseignement du français: "une vaste machine politique"», in: Collinot/Mazière (coord.), 13-35.

- Collinot, André / Francine Mazière (coord.), 1999. *Le français à l'école: un enjeu historique et politique*, Paris, Hatier.
- Consejo Nacional de Educación, 1883. *El Monitor de la educación común*, nº 21-40, Buenos Aires.
- Cornellas, Clemente, 1845. *Gramática francesa teórico-práctica para uso de los españoles*, Barcelona, Viuda Mayol e hijos.
- Datzira, Ramón y Arañó, Miguel, 1859 [1852]. *Lecciones elementales de gramática castellana*, Barcelona, Librería de Juan Bastinos.
- Delesalle, Simone / Jean-Claude Chevalier, 1986. *La linguistique, la grammaire et l'école: 1750-1914*, Paris, Armand Colin.
- Destutt, Antoine Louis Claude Conde de Tracy, 1822. *Gramática general*, traducida por Juan Ángel Caamaño, Madrid, Imprenta de D. José del Collado.
- Du Marsais, César Chesneau, 1797. «Mélanges de Grammaire, de Philosophie, etc., tirés de l'Encyclopédie depuis l'article "Construction" jusqu'à l'article "Grammairien»»; reproducción facsímil del quinto volumen de la edición completa de 1797, in: Brekle, Herbert E., 1971. *Œuvres choisies III*, Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann, 1-300.
- García Folgado, María José, 2005. *La gramática española y su enseñanza en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX (1768-1813)*. Tesis doctoral. Valencia, Universitat de València, <www.tdx.cat/TDX-1030106-172201>.
- García Folgado, María José, 2010. *Los inicios de la gramática escolar en España (1768-1813)*. *Una aproximación historiográfica*, München, Peniope.
- García Folgado, María José, en prensa. «De Francia a España: el análisis lógico y gramatical», in: *Homenaje a la Profª Dra. Brigitte Lépinette*, Valencia: SPUV.
- García Folgado, María José / Montoro del Arco, Esteban Tomás, en prensa. «Aproximaciones a la enseñanza del análisis: los Principios del análisis lógico de Ramón Merino (1848)», in: *XI International Conference on the History of the Language Sciences (ICHoLS)* (28 de agosto a 2 de septiembre de 2008), Universität Potsdam.
- Gómez Asencio, José Jesús, 2001. *Antiguas gramáticas del castellano*. Madrid: Fundación histórica Tavera. [CD-ROM].
- Gómez Asencio, José Jesús / Garrido Vílchez, Gema Belén, 2005. «Las gramáticas de la RAE en números», in: Santos Ríos, Luis (coord.), *Palabras, norma, discurso: en memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 593-604.
- González de Soto, Julián, 1840. *Tratado de la composición y descomposición de los periodos por parte de los pensamientos que encierran, ó sea de análisis y síntesis lógica*, Figueras, Gregorio Matas y de Bodallés.
- Haßler, Gerda, 2002. «Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüísticas de los siglos XVII y XVIII», in: Esparza Torres, Miguel Ángel / Fernández Salgado, Benigno / Niederehe, Hans-Josef (ed.), *Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, Hamburg, Buske, 559-586.
- Julien, Jacques, 1998. «Lhomond, Charles-François», in: Colombat, Bernard, assisté de Elisabeth Lazcano (ed.). *Corpus représentatif des Grammaires et des traditions linguistiques*, Vol. I, Paris, Société d'Histoire et d'Épistémologie des Sciences du Langage, 174-175.

- Laromiguiere, Pierre, 1835. *Lecciones de filosofía: o ensayo sobre las facultades del alma. Obra escrita en francés por P. Laromiguiere. Traducida al castellano por Miguel Blasco*, Valencia: José de Orga.
- Lauwers, Peter, 2004. *La description du français entre la tradition grammaticale et la modernité linguistique: étude historiographique et épistémologique de la grammaire française entre 1907 et 1948*, Louvain, Peeters Publishers.
- Lépinette, Brigitte, 2005. «La linguistique des grammaires françaises publiées en Espagne dans la première moitié du XIX^e siècle», in: *Historiographia Linguistica* XXXII, n. 3, 273-307.
- Letellier, Carlos Constante, 1821. *Gramática francesa de Lhomond. Enteramente refundida por Carlos Constante Letellier; acomodada al uso de los españoles y enriquecida con un tratado completo de pronunciación y con otras diferentes adiciones útiles por Juan Sánchez Ribera*, Madrid, [s. n.] [Imp. De José del Collado].
- Letellier, Charles-Constant, 1805. *Grammaire française de Lhomond à l'usage des Lycées. Nouvelle Edition, revue, corrigée et augmentée par Charles-Constant Letellier*, Paris, Le Prieur.
- Letellier, Charles-Constant, ¹²1811. *Grammaire française de Lhomond à l'usage des Lycées et des Institutions. Entièrement refaite par Charles-Constant Letellier*, Paris, Le Prieur.
- Letellier, Charles-Constant, 1812, *Exercices d'analyse grammaticale et d'analyse logique. Première partie comprenant les exercices d'analyse grammaticale précédés d'un Traité de la construction de la phrase*, Paris, Le Prieur.
- Le Tellier, Charles-Constant, 1828. *Grammaire française à l'usage des pensionnats. Quarante et unième édition*, Paris, Le Prieur.
- [Letellier, Charles-Constant], 1830. *Análisis gramatical y lógica de la lengua francesa. Traducción por un Amante de la Juventud*, Madrid, Ofic. de Moreno.
- Lhomond, M., [Charles-François], 1780. *Éléments de la grammaire française*, Paris, Chez Colas, Libraire.
- Merino, Ramón, 1843. *Principios de análisis lógico. Destinados á servir de base al estudio de la gramática en las escuelas primarias. Publícalos D. Ramon Merino. Córdoba: Imprenta á cargo de Mantés.*
- Merino, Ramón, 1848. *Principios de análisis lógico. Tercera edición corregida y aumentada con una reseña de las diferentes especies de palabras y de la Sintaxis, y ejercicios comparativos de Análisis Lógico y Gramatical: todo con aplicación a la Lengua Española*, Córdoba, Est. Tip. de D. F. García Tena.
- Merino, Ramón, 1853. *Principios de análisis lógico* [...], 4^a ed., Madrid, Imprenta de Don Victoriano Hernando.
- Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, 1842. *Boletín oficial de Instrucción Pública*, vol. III, Madrid, Imprenta Nacional.
- Ministerio de Educación y Ciencia, 1979. *Historia de la Educación en España, Textos y documentos, T. II, De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*, Madrid, MEC.
- Ministerio de Gracia y Justicia, 1852. *Boletín oficial del Ministerio de Gracia y Justicia* vol. II, Madrid, Imp. José María Alonso.

- Molfino, S. C., 1861. *Compendio de la gramática francesa para uso de los españoles*, Málaga, La Ilustración Española.
- Montoro del Arco, Esteban Tomás / García Folgado, María José, 2009. «El análisis lógico y gramatical en los manuales escolares del siglo XIX (francés, castellano y latín)», in: *Quaderni del CIRSIL XXX*, «De los maestros de lenguas a los profesores de lenguas en Europa», <www.lingue.unibo.it/cirsil>.
- Muñoz Álvarez, Agustín, 1799. *Gramática de la lengua castellana: ajustada á la latina para facilitar su estudio, 2ª edición corregida y mejorada por su autor, y aumentada con una noticia preliminar de las Humanidades, y un apéndice sobre el genio, idiotismos, edades y autores célebres de la lengua castellana, por D. Joseph Garcí-Pérez de Vargas*, Sevilla, Juan de la Puerta.
- Noël, [François-Joseph-Michel] / Chapsal, [Charles-Pierre], 1843. *Nouvelle grammaire française, sur un plan très-méthodique, avec de nombreux exercices d'orthographe, de syntaxe et de ponctuation, tirés de nos meilleurs auteurs, et distribués dans l'ordre des règles [...]. Ouvrage mis au rang des livres classiques, adopté pour les Écoles primaires supérieures et pour les Écoles militaires. Trente-sixième édition. Revue avec soin et augmentée*, Paris, Imprimerie de Bourgogne et Martinet.
- Noël, [François-Joseph-Michel] / Chapsal, [Charles-Pierre], 1849. *Leçons d'analyse grammaticale contenant 1° des préceptes sur l'art d'analyser; 2° des exercices et des sujets d'analyse grammaticale gradués et calqués sur les préceptes; suivies d'un programme de questions sur la première partie de la nouvelle grammaire française [...]. Vingt-deuxième édition revue avec soin*, Paris, Imprimerie Martinet.
- Noël, [François-Joseph-Michel] / Chapsal, [Charles-Pierre], 1868. *Abrégé de la grammaire française ou extrait de la nouvelle grammaire française; ouvrage mis au rang des livres classiques, et adopté pour les Écoles militaires. Quarante-quatrième édition. Revue avec soin et augmentée*, Paris, Imprimerie de E. Martinet.
- Olabuenaga, Mitxel, 2004. *Paüles y ciencia: (I) Julián González de Soto (el pedagogo) 1803-1864*. www.pauleszaragoza.org/documentacion/misioneros_ilustres/mi001abadsoto.pdf
- Pons y Argentó, Francisco, 1850. *Gramática castellana fundada sobre principios filosóficos*, Barcelona, Imprenta de Juan Gaspar.
- Rementería, Mariano de la, 1839. *Conferencias gramaticales sobre la lengua castellana, ó elementos esplanados de ella*, Madrid, Ferrer y Cia.
- Restaut, Pierre, 1745 [1739]. *Principes généraux et raisonnés de la grammaire française, avec des observations sur l'Orthographe, les Accents, la ponctuation & la Prononciation: et un abrégé des regles de la versification française. 5^{ème} édition revue, corrigée, et considérablement augmentée*, Paris, Ph. N. Lottin.
- Rojo, Guillermo, 2001. *El lugar de la sintaxis en las primeras gramáticas de la Academia: discurso leído el día 7 de octubre de 2001, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. Don Guillermo Rojo y contestación del Excmo. Sr. Don Ignacio Bosque Muñoz*. Madrid, Real Academia Española. <[http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/\(voAnexos\)/arch02343A52F4752BE2C125714800427A9F/\\$FILE/rojo.htm](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/(voAnexos)/arch02343A52F4752BE2C125714800427A9F/$FILE/rojo.htm)> [consultada septiembre 2009].
- Ruiz Berrio, Julio, 2001. «Instrucción versus formación, una constante en la enseñanza secundaria en España», in: *Revista Española de Educación Comparada* 7, 77-102.

- Saint-Gérard, Jacques-Philippe, 1998. «Noël, François-Joseph-Michel/Chapsal, Charles-Pierre», in: Colombat, Bernard, assisté de Elisabeth Lazcano (ed.), *Corpus représentatif des Grammaires et des traditions linguistiques* Vol. I, Paris, Société d'Histoire et d'Épistémologie des Sciences du Langage, 208-211.
- Sarmiento, Ramón, 1994. «La presencia de los 'ideólogos' en la gramática española del siglo XIX. La sintaxis oracional (1780-1880)», in: Schlieben-Lange, B. et al. (ed.), *Europäische Sprachwissenschaft um 1800. Methodologische und historiographische Beiträge zum Umkreis der 'idéologie'* Vol. IV. Nodus Publikationen, Münster, 155-175.
- Thibault, André / Gleßgen, Martin-Dietrich, 2003. «El tratamiento lexicográfico de los galicismos del español», in: *RLiR* 265-266, 5-53.
- Thibault, André / Gleßgen, Martin-Dietrich, 2004. «Primera aproximación al tratamiento lexicográfico de los galicismos del español», in: Lüdtke, Jens / Schmitt, Christian (coord.), *Historia del léxico español: enfoques y aplicaciones: homenaje a Bodo Müller*, 197-216.
- Thibault, André, 2004b. «Évolution sémantique et emprunts: les gallicismes de l'espagnol», in: Lebsanft, Franz / Gleßgen, Martin-Dietrich (ed.), *Historische Semantik in den romanischen Sprachen*, Tübingen, Niemeyer, 103-115.
- Villalaín Benito, J. L., 1999. *Manuales escolares en España. Tomo II. Libros de texto autorizados y censurados (1833-1874)*, Madrid, UNED.
- Wailly, Noël-François de, 1766 [1754]. *Principes généraux et particuliers de la langue françoise, confirmés par des exemples choisis, instructifs, agréables & tirés des bons Auteurs, avec des Remarques sur les Lettres, la Prononciation, la Prosodie, les Accents, la Ponctuation, l'Orthographe & un Abrégé de Versification Françoise*, 4^e édition, Paris, J. Barbou.
- Yllas, Juan / Figuerola, Laureà, 1855. *Elementos de gramática castellana: obra aprobada por el Gobierno con Reales órdenes de 30 de junio de 1848, y 20 de mayo de 1852, para las escuelas de instrucción primaria*, vigesimoprimer edición, Barcelona, Imprenta Hispana de V. Castaños.